

6

LAS LETRAS
LETRAS DE CAMBIO,
O LOS MERCACHIFLES LITERARIOS.

LOS PUEBLOS

LETRAS DE CAMBIO

o LOS NEGOCIANTES LITRARIOS

LAS LETRAS
LETRAS DE CAMBIO,

O LOS

MERCACHIFLES LITERARIOS :

Estrenas y Aguinaldos

Del Br. Tomé Lobar.

Ouro et prata : *que esta vida*
Naõ sustentaõ papeis, naõ.

CAMÕES.

NUEVA EDICION.

MADRID,
IMPRESA DE D. M. CALERO.
1834.

LAS LETRAS
LETRAS DE CAMBIO

o 178

MERCADES LITERARIOS:

Escuela y Principios

Memoria

de
Callaró.

Una de estas: que con esta
No se necesita pagar nada.
CANTON

NUOVA EDIZIONE.

MADRID,

IMPRESA DE D. M. GALERDO.

1831.

Al Excmo. Señor

D. FRANCISCO JAVIER DE BÚRGOS,
*Olmo, Gonzalez, Felipe, Corrúa, Salazar,
Melero de Rójas, y Padilla, Caballero
Gran-Cruz de la Real Orden Americana
de Isabel la Católica, y Pensionado de
número, de la Real Academia Española,
Individuo de diferentes Corporaciones Li-
terarias y Económicas del Reino, y del
Consejo de Estado, Superintendente ge-
neral de Corréos y Postas de España e
Indias y ramos agregados, de Pósitos, y
de la Imprenta Real, Protector del Real
Muséo de Ciencias-naturales, y de la Real
Academia de Nobles-artes de S. Fernan-
do, Secretario de Estado y del Despacho
del Fomento General del Reino &c &c.*

Las dedicatorias, SEÑOR EXCMO.,
tienen de suyo el poder, como las

plegarias a los ídolos, hacerlas cualquier profano, y el ser cartas de media correspondencia. Aspirar yo a la alta de V. E. fuera una avilantez, de que estoi tan distante, como lo está la humilde mia de su Excelentísima persona. ¿Qué títulos, heredados ni adquiridos, qué prendas personales me asisten a mí, vil gusano de la tierra, que puedan ponerme par a par de V. E., que se pierde de vista por esas alturas? Yó triste Bachiller, y V. E. con mas títulos que un Bajá de tres colas: V. E., bástago ilustre de los Meleros, de los Gonzalez, de los Olmos y otras yerbas; y yó mero hijo de cuatro nalgas: V. E. Caballero, y yo infeliz de a pie (y en tiempo de lodos!): yó sin otra cruz, que la de mi negra

desdicha; y V. E. Gran-Cruz (y no hai decir que detras de la cruz está el Diablo): V. E. individuo de diferentes Corporaciones Literarias y *Económicas*, de la Real Academia Española &c. &c.; y yó

“ Ni Académico siquiera”

(*Pas même Académicien*)”

V. E. Protector. . .

Esto es críticamente lo que yo busco, un Protector, que me lisonjéo encontrar en V. E., fiando más en su idalgo pecho, que en mis ruines merecimientos. Un Mecénas, en suma, he menester yó, SEÑOR, y ése ¿dónde, ni a moco de candil, podré encontrarle mas pintiparado para el caso, que en V. E.? No hay hombre sin hombre: V. E. es mi hombre y mi

sombra. V. E. nació para mi Protector, como yo para su protejido.

Hay un error, EXCMO. SEÑOR, arraigado de tiempo inmemorial por uso inveterado; en fuerza del cuál los simples Caballeros de capa y espada están en posesion de ser padrinos natos de todo Literato desvalido. Mal uso por mi vida! Eso es barajar el oficio de las Armas y las Letras: el gato a ratones: máteme Dios con quien me entienda; yo no aspiro al favor sino de un Favorecedor entendido: las Letras con las Letras.

De letras y sobre letras es el escrito que ofrezco reverente a los pies de V. E.: *Las Letras Letras de Cambio* es su título; y este título más para ser atendida tiene mi

pretension de que haya V. E., y nó otro, de ser mi Mecénas. En ninguno militan las razones y circunstancias, que en V. E., para ser decidido Patrocinador mio. Esto me constituye en el empeño de estampar aquí algunas de las especialísimas que concurren en V. E. Su modestia habrá de dispensarme su panegírico; en que protesto que estará de la lisonja tan ajena mi pluma, como lo está mi corazón.

No es mi intencion tejer aquí la historia de las altas fechorías de V. E. tomando el hilo desde el tiempo del Rei que rabió. Lo que *in illo témpore* V. E. hizo, lo que padeció e hizo padecer, lo que corrió y discurrió, y escribió e imprimió, sobre acreditar a V. E.

de hombre de todos los tiempos, y ginete de ambas sillas, podría dar harta tela para una larga historia, comparable en lo maravilloso a la mas peregrina; y que en lo entretenido pudiera decir hazte allá a la de *El Picaro Guzman de Alfarache, Rinconete y Cortadillo, El sutil Cordobes Pedro de Urdemálas, El Gran Tacaño, Estevanillo Gonzalez, Alonso mozo de muchos amos y Gil Blas de Santillana.*

Alto silencio tambien acerca de la época lastimosa en que V. E., mero hombre de pluma, mataba escasamente la canina que le cutía (como nos cute a todos los que seguimos la perra carrera de las Letras peladas) chafallando de hilvan, a tantos maravedís la pieza, mediana con mala, y mala con

peor, *Miscelaneas e Imparciales*. Pobreza no es vileza: ésa es la mayor gloria de V. E.: de ahí tomó carrera su ingenio creador para remontarse a las mas sublimes teorías de la Ciencia *Económica*, que muy en breve hizo realidades.

Eso y tódo fué bien menester para sacarnos de ahogos. Hallábamonos a oscuras entónces negros y blancos: quiero decir, que ni Rei ni Roque tenían un maravedí.

Ni uno ni medio sobraban tampoco a V. E.: pero ¡ancha Castilla! Al hombre de rasgo póngale Dios donde lo haya, y ¡yo fiador, que no le falte cruz de moneda, con que bendecir su santo nombre!

En volándas se plantó V. E. en

tal lugar; y no hubo llegado apenas, cuando (la hora bendita de Dios!) los millones corrían como âgua de las vertientes acá de Pirene.

¿Con qué dinero pagar tan relevante servicio?—Con ninguno: ni fué menester pagarle tampoco: V. E. se pagó por su mano: (la virtud es premio de sí misma). ¡Oh varon integérrimo, confusion del siglo nuestro! Aprendan los sórdidos mortales de la integridad de V. E. a tener limpieza de manos y pulcritud de conciencia.

Pero Dios es buen pagador: desde aquel crítico punto no parece sino que el Cielo se ha empeñado en llover sobre V. E. doblones como por castigo.

Y como en este mundo redondo

tras el din viene el don, cual tras los relámpagos vienen los truenos (y... rayos a veces!); don con din danzan desde entónces a un son en V· E·, haciendo su persona no ménos insigne por los honores, que por los millones. El imposible vencido: honra y provecho en un saco. V· E· es prodigioso en todo: ¡tódo gloria del saber y las Letras; pues que su fortuna toda se la ha labrado V· E· con su pluma: con esa pluma de oro, digo, que en mano de V· E·, segun su mágico agibilibus, no es ya pluma, sino varita de virtudes, que todo el papel que toca, le convierte en papel moneda! *Las Letras letras de cambio.*

Este Papel, por tanto, vuela de suyo a las plantas de V· E·, como

al Maëstro mas eminente y sublime de este ramo *interesante* de las Ciencias positivas.

En efecto, por V. E. ha subido al grado de facultad mayor la que ántes no conociamos sino por un arte de poco mas o ménos: la *industria*. Mas ya, merced a las esquisitas teorías de V. E. "*la INDUSTRIA es una ciencia*": de forma que de hoi más tendrémolos Doctores, como ántes teníamos Caballeros de industria. ¡Oh Motril, Motril, patria ilustre de tan ingenioso Caballero! muchos y mui dulces ingenios abrigas en tu seno; pero ninguno has producido tan provechoso y aprovechado, como el del Autor famoso de este dicho, digno de los Siete Sabios: "*La INDUSTRIA, es una ciencia*"!

Perdone V. E., que el entusiasmo me enajena; y dispensando estos rudos borroneos, reconozca por tan apasionado admirador de sus talentos, como de sus bizarras prendas, a este su más obligado servidor Q. S. M. B.

Excmo. Señor:

El Br. Tomé Lobar.

Madrid 28 de diciembre de 1833.

Dia de los Inocentes



Perdone V. E. que el emplease
 mo me engaña; y disponiendo
 estos rudos porrones, reconozca
 por tan apasionado administrador de
 sus talentos, como de sus dextras
 prendas, a esto su mas obligado
 servidor Q. S. M. P.

Q. S. M. P.

El Sr. D. Juan Lopez.

Madrid 25 de diciembre de 1693.

LAS LETRAS
LETRAS DE CAMBIO,

O LOS

MERCACHIFLES LITERARIOS.

~~~~~

*Ouro et prata: que esta vida  
Naõ sustentaõ papeis, naõ.*  
CAMOËS.

Si en la pobre España estos últimos años no ha hecho los mayores progresos el ingenio, la ingeniatura (gracias a ciertos Literatos arbitristas) se va adelgazando esquisitamente. La *traduccion* y la *compilacion* ha sido el comun recurso de los mas. Verdaderamente que ése es el camino mas llano para llegar sin gran tropiezo al título de Escritor, y el medio mas seguro de serlo grande: quiero decir, Escritor de grandes, o de

muchos volúmenes. En efecto, los libros se encuentran en la traducción hechos; y así con solo pasarles la pluma por cima, como por juego de pasa-pasa, pasa a ser propio lo ajeno; máxime si la version es del Frances, que ya (merced de Dios) es entre nosotros, como si dijéramos, lengua de casa.

De todo, para afianzar nuestro aserto, alegarémos aquí ejemplos, procediendo con el debido orden y distincion, en la forma siguiente.

*Cap. 1.—De la Traducción.*—De los ejemplos de traducciones a destajo, que pudiéramos aquí citar de Escritores que ya han dado cuenta a Dios, podría romper la valla el famoso Abate Estala con su *Bufoncillo*, u con el *Viajero universal* (que empezó traducción, y acabó compilacion); si no fuera más nuestro empeño atestiguar con vivos, que con muertos.

De los Escritores vivientes ningun

ejemplo mas insigne, por la calidad y cantidad de la obra, y por las campanelas del Traductor, que la *Historia universal* del CONDE DE SEGUR. “La obra” (segun aquel) “constará de 25 a 30 tomos en 8<sup>o</sup> regular; el precio de cada uno 24 reales.” Y el Traductor no es ningun Escritorcillo de los de ciento en rama: su nombre significa tanto como todo un catálogo de Escritores; y si “debajo de una mala capa” (dice el comun proverbio que) “suele haber un buen bebedor o vividor”, debajo de su solo nombre se encierran muchos en un gran Escritor, o un Escritor a todas manos: un Matemático, un Lírico, un Etico, un Político gacetístico, un Académico de la Legua para lo del mundo; y para lo de Dios (que es lo principal) un Abate. En suma, el Traductor del CONDE es un Pico de Mirándula, es hoi por hoi (si se me permite esta greguería) el estupendo *Monocaiántos* del saber en nuestra España.

Un pozo así de ciencia, ya se deja discurrir que no podía pagarse sino de otro tal: y tál para cuál son críticamente Autor y Traductor. Por supuesto que nuestro Abate no se decidió por su CONDE, sino despues de examinada toda la cáfila de Polístores; cuya censura hace al vuelo de cuatro pendoladas, del tenor siguiente. “La obra de *Millot*, y la de *Condillac*” (dice que) “son *elementos*, mas bien que *historias*; la *Historia universal de Pufendorf*” está escrita sin método: la voluminosa (*Historia universal*) de los Ingleses es un centon sin órden ni filosofía: y por cierto que no ha adquirido estas cualidades en el indigesto *Compendio de Anquetil*: la *Historia de los hombres* de LASSALLE (\*) es un curso de geología y de republicanismo.”

(¿ Si encontrará Menga  
Cosa que le venga ?

---

(\*) *Lassalle* !! A zurrón tira el nombre; pero de esto en artículo aparte.

Pero ¡tate! que ya la encontró).  
 “Los únicos libros pues” (concluye)  
 “que *llenan* nuestras miras entre los  
 publicados hasta ahora, son las *Obras  
 históricas del CONDE DE SEGUR*, nota-  
 bles por su *buen estilo, orden, veracidad  
 y moral.*”

De Historiador que tantas y tales  
 prendas reúne, parece que no hai mas  
 que pedir. Sin embargo el Traductor,  
 que de buenas a primeras le pasa la mano  
 tan mimosamente, tratando despues al  
 CONDE su Señor, como los gitanos pu-  
 dieran a un ruche murciado; le mete,  
 cuando a mano viene, la tijera, y le deja  
 tal, que no le conocerá la madre que le  
 parió. “Nos tomaremos” (dice hablan-  
 do de la obra del CONDE, que traduce)  
 “la libertad de *suprimir, añadir, corre-  
 gir y anotar* cuantos pasages lo necesi-  
 tan *segun nuestra conciencia.*” Y de-  
 ben en su *conciencia* de necesitarlo tan-  
 tos, que no los señala, porque eso “pro-

duciría" ( dice ) " el mal efecto de truncar *a cada paso* la lectura. " — Ajústeme Ud. esas medidas !!

Si mis lectores y yo estuviéramos mas de vagar, presentaría gustoso aquí muestras del modo de traducir de nuestro Crítico concienzudo ; no ménos que de su modo de *corregir*, de *añadir*, de *suprimir* y *anotar* esa obra, única que ha llenado sus *miras* por su buen *estilo*, *orden*. &c. &c. (*Da-cappo*). Otro dia, sin embargo, puede que tomemos pasatiempo en esta taréa, aburriendo algunos ratos perdidos.

En el ínterin juzguemos por su modo de escribir, de sus talentos para traducir. Esta es prueba indefectible. Razon: para traducir bien se necesitan dos cosas precisas : se necesita entender bien la lengua de que se traduzca ; y se necesita saber bien la en que se traduce. Ergo, quien no sepa bien nuestro Español, aunque entienda a marabilla el Frances

(v. g.), no podrá hacer de él una buena traducción. Es sin duda: quien mal escribe, mal traduce.

Vamos a ver cómo escribe nuestro gran Polígrafo, presentando a la vista y exámen de los lectores entendidos solo una docena de renglones del *Prospecto* de su traducción misma del CONDE DE SEGUR, papel volante que cualquier curioso lector hallará grátis en la librería de Oréa, calle de la Montera.—Atención, que empieza!

“Esta obra no puede dejar de ser interesante” (—y tan interesante! como que tirados de ella al menorete sus mil ejemplares, y vendidos, si Dios quiere, a sendos 24 rs., darán en venta 30,000 duros, con el pico de otras 30,000 pesetas.) “no puede” (dice) “dejar de ser interesante en una época, en que los ánimos” (—¡ánimas benditas!) “de los Españoles están dirigidos hacia los estudios serios y de utilidad pública”

(—y privada. De *utilidad*: ¿de interes, que valen dinero, como la obra presente? Y *serios*, se supone: ¿qué cosa mas seria, que el dinero?) “La Historia reu-  
 “ne a las lecciones de la esperiencia la  
 “*sana* Filosofia” (—distingo: si la His-  
 “toria es *sana*) “porque *no puede dejar*”  
 (—bueno es repetir la frasecilla, porque  
 no se olvide, que es muy elegante) “no  
 puede dejar de serlo” (—¿ser qué?) “*la*  
 “que” (—¿cuál de las dos?) “se funda  
 sobre los hechos; y *unas y otras*” (—y  
 estas, y aquellas, y las de mas allá. ¡Qué  
 baraunda!) “son necesarias a una na-  
 “cion que ha sido víctima de doctrinas  
 “erroneas, las cuáles no se esparcieron  
 “en ella, *aunque* momentaneamente,  
 “sino por la ignorancia casi general  
 “de los conocimientos históricos: y lo  
 “que es peor, por la mala direccion con  
 “que habian hecho estos estudios el  
 “corto número de los que se dedicaban a  
 “ella. *Felizmente*” (—buena felicidad  
 nos dé Dios!) “el escarmiento” (—en



cabeza propia!) “ha desvanecido las preocupaciones de las teorías mal aplicadas.”

¡Oh, qué diera yo ahora por poder aquí al canto poner unas excelentes Observaciones críticas de mi buen amigo G. sobre éstas y otras pocas líneas más de esta entrada galana del *Prospecto*!

Como quiera, quien tál escribe, qué tál traduzca, harto lo echará ya de ver el lector discreto por esa ligera muestra de ese *Prospecto*. Otro, si no, mas reciente, de la misma mano y pluma, corre perdido por esos mundos: el de esa negra *Estrella* (errante por todos caminos) que al móvil y reflejo del Astro de Noruega que la arrastra, difunde por nuestro suelo las pestilentes influencias del autocratismo y otras tales plagas (como si las del cólera y la cólera no bastasen para la desolacion nuestra!). Ambos *Prospectos* acreditan que su digno Autor es uno de los mas eminen-

tes gerigonzistas que tiene hoy la lengua Española: como su traduccion del SE-  
GUR en 30 tomos en 8.º a 24 reales tomo  
(y los que le puedan crecer entre las  
manos) le abona por uno de los mayo-  
res Escritores ingenieros, es decir, de  
ingeniatura, que hoy enriquecen a Es-  
paña: y al tanto y por tanto de los mas  
*interesantes* (que es el gran punto de  
la cuestion:

*Ouro et prata: que esta vida*

*Naõ sustentaõ papeis, noõ,*

Otro ejemplo, el mas estupendo, de  
fortunon loco por la via de las traduc-  
ciones pudiéramos citar de un Traduc-  
tor Excelentísimo, que con poco libro  
ha sabido hacer mucho doblon. Este  
es aquel mágico Traductor que convir-  
tiendo de una mano a ótra en *Horacio*  
*Gordo* el HORACIO FLACO, ha debido  
de alcanzar del Cielo (por gracia, o por  
castigo) el don peregrino de que, nuevo  
Midas de las Letras, todo papel que to-  
que con su pluma, se convierta en oro.

Mas como esto va por arte de birli-birloque, no es cosa para citada aquí por ejemplo; pues, como de ótra ménos prodigiosa dijo acullá el famoso Licenciado Palomeque (\*), esto “ni tiene ejemplo, ni pienso que debe darle.”

Andar y ver. Vamos caminando.

CAP. II. *De la Compilacion.*—Llegamos a la segunda fuente de la riqueza por atajo por la via de las Letras: la *Compilacion*, recurso de aquellos talentos segundones, a quienes la Naturaleza no privilegió de mayorazgos de las luces.

*Non omnia possumus omnes:*

“No nos es concedido a tódos todo.”

que dijo allá el consabido. De tódos ha menester la república de las Letras (para hacer letras de cambio).

Socorrido arbitrio es ciertamente éste

(\*) *Apología de los Palos.*

del compilar, por mas que Séneca le moteje en su epístola 33 a Lucilio : y expedito medio, tolerado como la traduccion hasta por el Derecho de gentes, para trasladar aun de nacion a nacion las riquezas literarias en beneficio comun de los pueblos, y de los Escritores de mogollon que hacen de este género de faëna oficio u ejercicio.

Algúnos compilando especies como quien apila libros sobre libros, hacinan inmensa fagina de escritos, sin allegar gran caudal de metálico sonante. Otros al contrario, han hecho por esta carrera gran peculio sin mucha fatiga ni valumbo de papel. Estos sí que lo entienden: que sí, que sí. Efectivamente, el primor del busílis en la ganga del escribir está en que la cabeza y la pluma, trabajando póco hagan trabajar múcho a la prensa. En la Aritmética bursátil de los Escritores calculistas, tánto vale muchas veces uno, como una vez muchos: el caso es hacer muchos tomos para hacer muchas

pesetas; y tantos tomos y tantas pesetas pueden hacerse imprimiendo una obra de dos tomos (p. e.) muchas veces; como pocas proporcionalmente otra obra de 20, u de 40.

Esta cúbica ha entendido perfectamente el clásico Autor del *Arte de hablar en prosa y verso* (o séase cantado y rezado, como dijo acullá chuscamente el Dómiue Lúcas (\*): el cuál con una obra de compilacion, que consta de solos dos tomos, multiplicándolos por sí mismos en la imprenta, ha hecho millares de millares de tomos, y está haciendo millares de millares de patacones. Esto, es verdad que lo hace quien puede; pero tambien lo es que no puede sino quien quiere, y sabe ayudarse de su ingeniatura; y nuestro Artista sabe que rabia: él no no pierde ripio.

---

(\*) Véase el papel *Cuatro palmetazos bien plantados por el DÓMINE LUCAS a los Gazeteros de Bayona*; en Madrid librería de Sanchez.

Lo primero, con cuatro retales garfeados de cuatro libros franceses corcusió su obra, como Dios, o el Ddiablo quiso.

Ya tenemos libro; pero ¿cómo tendrémós venta? — Ahí duerme el gato. Anda con gran crédito en manos de tódos una cierta *Filosofía de la Elocuencia*, escrita por el puro, por el Patriota, por el Españolísimo CAPMANY; la cuál no puede ménos de hacer un flaco servicio a nuestro *Arte*. — ¿Con gran crédito? Buen remedio: quitársele. A bien que el remedio no está en Roma: ahí tenemos en Bayona nuestra *Gazeta*, donde podemos hacer giras y tiras al libro y al Autor. A ello. Con que ¿*purista*? ¡Puf! — ¿*Español*? Qué vulgaridad! — ¿*Patriota*? ¡Qué bobada! Que lean nuestro *Exámen de los delitos de infidelidad*. *(redactado por el mismo)*

Dicho y hecho. La *Filosofía* ya está por los suelos: pleito por ménos. Ahora ¿qué falta para el triunfo de nuestro *Arte*? — Ahí es ello nada! Para con-

seguir el fin último, para que fué criado el libro, falta la venta ; y falta aquello que el gran Montecúculi decía que era necesario, y mui necesario, y necesarísimo para la guerra : *dinero, y dinero, y mas dinero.*

(“ *Ouro et prata*: que esta vida,  
Naõ sustentaõ papeis, naõ.”)

Chico pleito. ¿ Para qué es la autoridad, sino para servirse el hombre de ella como y cuando conviene? *Hic et nunc.*”

Tomar esta resolucion, y una obra que hubiera sido eterna en los estantes y trastiendas de las librerías, pasar de relámpago a ser un artículo de tan segura venta, como las bulas y el papel sellado,—todo fué obra de un diabliamén al soplo de un fiát. ¿ Tanto puede un imperativo, usado a tiempo! Lo que es saber mandar por el *Arte de hablar* (cantado y rezado)!

Lo demas se calla por sabido y resabido por la gente que mas sabe : trasla-

do, si no, a los cursantes de quinto año en todas las universidades del Reino; ¡Viva, viva la ingeniatura del Autor famoso del *Arte de hablar en prosa y verso!*

Mis  
 CAP. III.—*De una quisicosa que no es traducción ni es compilación, inventada para hacerse gran Escritor sin escribir.*—Pero aun ha habido quien ha encontrado un atajo mas breve, para titular de Autor, y Autor grande, sin dar pendolada. La patente de esta invención se debe al insigne y nunca bien ponderado compaginador del *Diccionario geográfico de España*; a ese cuñadan *Pobrecito Holgazan*, el cuál descartándose del primero de estos títulos, ha encontrado traza para refrendar e hipotecar el segundo.

El gran Colon que a rumbo ciego rompió por mares inciertos hasta descubrir la costosa tierra del oro, no fué tan atrevido, como este nuestro flaman-



te Geógrafo. Sin carta, sin brújula, sin matalotaje y aun sin entender más de grados, que el mas lego, se metió osadamente por ese mare-mágnum de la Geografía de las Españas; en la cuál ha hecho admirables e *interesantes* descubrimientos, sobre tódo el del Rio de la Plata. Este hallazgo es tanto mas feliz, cuanto la plata en estos tiempos estéticos que corren, va escaseando notabilísimamente; y al dorado Tajo, famoso un tiempo por sus arenas de oro, se las apuraron en el siglo Gongórico, en polvos de salvadera para abrillantar sus romances y sonetos, los Poetas de oropel y argentería.

El secreto de este ingenioso Alquimista de las Letras merece ser relevado a merced y beneficio de Literatos desvalidos y menesterosos ( que nunca faltan. La Literatura es una perra carrera. )— Paréceme estarle oyendo soliloquiar en esta sustancia. “ Yo, ahora que nadie me oye, verdaderamente no paso de un Escritor foliculario (*c'est à dire, foli-*

culaire). ¿Cómo pues, me haría yo un Escritorazo de tomo y lomo?—Así..., nó si no asá...

“Pilléte, Martin, pesquéte.”

Ya lo encontré; la Geografía de España, puesta en diccionario.—

Pero si yo de Geografía no sé jota; y de la España la mas tierra que tengo andada, ha sido un poco de prisa (porque la dificultad apretaba nó poco!).— Que no sé? Que no sepa. Si yo no sé, hartos hai que sabrán. El útrum es hacer que lo que ellos saben, sea para mi provecho. *Hoc opus!* (=aquí está mi obra.) Aquí, pues, de la ingeniatura.

En repartiendo papeletas de convite a toda España pidiendo noticias para la mayor gloria y honra de los pueblos, e ilustracion de mis estupendos y nunca vistos trabajos; no faltarán boquirubios que por esa bobería de la vanagloria se calienten los cascós, y me manden sus mamotretos. Estos tales mamotretos, puestos por orden de abecé, son sendos

*huyendo de las tropas Españolas en las guerras de los Franceses*

artículos hechos y derechos para mi Diccionario : estos artículos, cruditos como vengán, se imprimen ; imprésos hacen tomos, los tomos en venta hacen dinero ; y ... sobre todo... oros son triunfos.

(“*Ouro et prata* : que esta vida  
Naõ sustentaõ papeis, naõ.”)

¿ Cuantos pueblos tendrá España ?—  
Tautos mil, ciento mas o ménos.—Quiere decir que son otros tantos ejemplares despachados al golpe ; porque, esto no falla, en cada lugar puedo contar seguro, lo que ménos-ménos, con un suscriptor : es a saber, el Autor de las noticias que se me manden del tal Lugar, aunque sea el tal Lugar tan ruin, como aquel Lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quería acordarse el malandante Autor de *El Ingenioso Caballero D. Quijote*.—Bravísimo! Juego hecho : obra tenemos ; dinero me llamo.—  
Pero me mandarán tanta paparrucha!!  
y luego los que lo entienden ( cáspita. )

me acrivillarán a impugnaciones.—Impugnacioncitas, eh? A mí que las vendo? — Lleven impugnaciones. Cuantas más impugnaciones, más tomos, y más tomo yo de gentiles monedas; porque las imprimiré después por via de Suplemento; y así lo que no vaya por testamento, irá por codicilo.”

Tales son los Escritores de ganguita que en nuestros dias más hacen sudar las prensas y las bolsas. ¡Óh dias de prodigios éstos que alcanzamos en España los que, por favor especial del Cielo, hemos podido sobrevivir al de la década vergonzosa del menguado y dañino Tadeillo! Siglo de similor para las Letras llamaba entre nosotros al pasado un célebre Ingenio Canario: de similor, sin duda por aurora del presente, siglo de oro seguramente para las Letras en España.

En efecto, oro es lo que oro vale. Lo que las letras valen, se puede com.

putar por lo que el papel blanco valía sin ellas. Entienda el advertido lector que cuando aquí hablo de valores, no trato sino del mercantil que los papeles tienen sobre el mostrador en tiendas y almacenes de papeleros y bibliopolas, prescindiendo de su justo valor literario: porque si el papel impreso se hubiera de justipreciar a juicio de peritos en los tribunales de Minerva, sería cosa de repetir a cada triquete, al valuar a contrapeso del papel blanco el impreso por los escritos de mano de ciertos Escritores de chamuchina, el chiste que de cierto Pintor escribe Matéo Aleman en la *Atalaya de la vida*.—Érase un Pintor brochon, de la escuela sin duda de aquel famoso Orbaneja, de quien Cervántes cuenta que cuando pintaba un gallo, era preciso escribir al pie, “Este es gallo”, porque no le tuviesen, no ya por mochuelo, sino por zorra o mona. El cual Pintor de brocha, en corro de amigos hubo un día de dejarse

decir que pensaba mandar blanquear su casa, para luego pintarla de su mano, y dejarla de lo lindo. A lo cuál un chusco de los presentes le contestó con sorna: "Al revés me la vestí: en pintándola de tu mano, mejor será pintarla primero, y después blanquearla."—Pero el daño en lo impreso está en que sobre negro no hai tintura.

Como quiera, lo que las letras valen, como íbamos diciendo, se puede computar por lo que el papel blanco valía sin ellas (con la tara, se entiende, de caja y prensa.) Los ejemplos ilustran las doctrinas. Ejemplo: un pliego de papel blanco que valía un triste cuarto de vellon, ya con las cuatro letras del sello de *ilustres* vale sesenta reales.

Otro ejemplo, y basta.—Una hoja de papel bazo, que valía un maravedí, todo fiel Cristiano sabe (porque lo paga todos los años) lo que después vale con las letras de molde que le hacen *bula de la Santa Cruzada*, y con el *Por*

*cuanto vos &c*, con el nombre de pluma.

Otro ejemplo, y sobra.—Finalmente las tiras de papel valen millones, hechas letras de cambio.—*Las Letras letras de cambio!* La sinonimia (sin simonía) de estos dos términos es a lo que, con el generoso espíritu de enriquecerse y enriquecernos con sus luces y las ajenas, tiran en nuestra patria ciertos hombres de Letras, como a su único blanco y punto final.

*“Ouro et prata: que esta vida  
Naõ sustentaõ papeis, naõ.”*

## ULTILOQUIO MORAL.

¡Léjos de mí hasta la imaginacion de vituperar en los Escritores el deséo de una honesta compensacion de su trabajo! El de la pluma es un ejercicio como otro cualquiera; y a todo oficio debe acudir el correspondiente beneficio:

“Ca dice el Evangelio et nuestra Decretal Que digno es el obrero de levar su jornal.”(\*)

Lo que, cierto, hallo mui de vituperar es que, desatendiendo los Escritores mas de lo que debieran, el honor de su profesion, roto el justo equilibrio entre la honra y el provecho, la balanza del interes propio arrastre a la del comun, con desdoro de las Letras, menoscabo de la mayor perfeccion de las obras literarias, y depravacion de los principios santos de la verdad y de la justicia.

---

(\*) PEDRO LOPEZ DE AYALA: *El Rimado del Palacio*, copla 248.



## Nota Reservada.

---

He querido con reserva llamar aquí aparte a mis lectores, para decirles en confianza bajo palabra honrada de que me guardarán secreto, una sospecha con barruntos de otra cosa, que al leer el nombre de LASALLE me ha asaltado, respecto a la aparatosa erudicion que ostenta el omniscio Traductor de SEGUR en el escrutinio de los Autores de *Historia universal*, anteriores a su CONDE. El da a entender que ha leído todos los que cita; cuyas historias hacen unos buenos centenares de volúmenes; mucha historia, o mucha jácara para hombre de tanta varahunda de quehaceres, viajes, comisiones secretas &c! Así yo (perdóneme Dios, si peco) me sospecho que a pesar del desenfado con que de ellos hace crisis, no los ha visto

ni por el forro: que no habla de ellos, sino por oídas de mal eco, y en suma que lo que de ellos nos cuenta, es cuento de cuentos. *Ab uno disce omnes*: por lo que nos dice de un Autor, podemos juzgar críticamente de lo que dice de los otros.

El de la *Historia de los hombres*, dice que es LASALLE: LASALLE le llama, escrito con todas sus letras: *La Historia de los hombres de LASALLE* dice clara y literalmente. Mucho decir en una palabra es éste para un hombre solo, teniendo contra su dicho la verdad y a todo un mundo de Autores! Aquí llamo a cita, si no, a todos los Biógrafos y Bibliógrafos de la Francia; y si tal historia hay escrita por tal Autor, desde luego consiento que el nombre del tal Autor con el de su Anotador y todo, me le estampen a punzon a mí en la frente.

No hai tal LASALLE: y quien así yerra el nombre llamando al Autor de

un libro tan reciente y conocido, como no se llama; ¿qué mucho será que del libro diga que es lo que no sea? Quien de un libro no ha alcanzado a leer ni aun el nombre del Autor, que es una sola palabra, no será grande arrojo decir que no sabe palabra del libro.

¡Pues el librito es ahí un manualejo, que se hojéa en un soplo! La *Historia universal de todos los pueblos o Historia de los hombres* consta no ménos que de 53 tomos: y el nombre de su Autor es tan sabido de todos los que algo saben de Autores y de libros, que con saber que esa Historia es del Autor de la *Filosofía de la Naturaleza*, se calla por sabido el nombre del Autor.

El verdadero Autor no es sino J. B. DELISLE DE SALES, a quien parece ser ayudaron a completar su obra con los últimos 12 tomos Mayer y el famoso L. Mercier.

El traductor del CONDE DE SEGUR, es una mala vergüenza que desconociese

el nombre de tan conocido Autor de una obra tan señalada, por mil buenas razones que le obligaban a saberle. De ellas apuntaré solas seis, que bastarán para abono de mi dicho.

1.<sup>a</sup> Porque habla de él ; y no es de discretos hablar de quien no se conoce.

2.<sup>a</sup> Como Literato no debía desconocer a un Autor tan célebre por sus obras, como DELISLE DE SALES.

3.<sup>a</sup> Como amante de los libros, que debe ser todo hombre de Letras : DELISLE DE SALES reunió una rica y selecta biblioteca, que se compró íntegra para la Nacional del Museo Británico de Londres.

4.<sup>a</sup> Como contemporaneo : DELISLE DE SALES falleció en el año de 1816.

5.<sup>a</sup> Por haber sido DELISLE DE SALES esposo de una española que vive y bebe, D.<sup>a</sup> María Asuncion Badía de Burruezo, hija de un español distinguido por sus talentos, su intrepidez y

peregrinas aventuras, las cuáles le ponen en la línea de los hombres mas extraordinarios de nuestro tiempo : D. DOMINGO BADÍA, barcelones insigne, Autor de los *Viages de Alí-Bei*.

6.<sup>a</sup> Y Finalmente, como Abate, es mas que afrenta que nuestro sabihondo Traductor no sepa ni el nombre siquiera del Autor que cuando, en el mayor frenesí de la revolucion francesa, la causa de Dios andaba mas desvalida, salió a la defensa publicando su singular *Memoria en favor de Dios*.

Pero por Dios pido otra vez a mis lectores que de esta flaqueza de nuestro pobre Abate no revelen jota ; porque por mí yo soy enemiguísimo de que nadie pierda.—Conque ; chiton !

## Los tres iguales:

ANÉCDOTA LITERARIA.

~~~~~

ENTRE-PARENTESIS.

(Porque no se diga de mí que vendo aquí blanco por tinto, pecando tan a raiz de la predicacion contra la misma doctrina que predico, quiero llenar un blanco que me quedaba en este pliego, con las lineas siguientes; las cuáles, como dijo el otro, si no vienen al llueve, vendrán al mucho).

Pobló la Fama casi por un mismo tiempo los ángulos de esta Corte con los ecos diversos, aunque acordes en cierto son, de tres obras famosas por tres Autores à la pepinière, que (hablando en su gerigonza) están hoi muy en boga: una Geográfica, otra Retórica, y otra Dramática, compuesta cada cuál por su cada cual, y presumiendo todos de rayar en su linea lo mas alto que rayar se puede.

Al representarse la pieza dramática, cuyo título es *Los tres iguales*, cierto repentista chuzon, mui sacudido en chistes, disparó en tono de bomba el siguiente

OVILLEJO.

¿Quién es el Geógrafo Hispano?—

Miñano.—

¿Quién para hablar da Cartilla?—

Hermosilla.—

¿Quién vence a los Dramaturgos?—

Búrgos.—

¿Quiénes son estos Licurgos
Que allanan empresas tales?

¿Si serán *Los tres iguales*?

MIÑANO, HERMOSILLA BURGOS?

FE DE ERRATAS.

Pág. 19 lin. 18, donde dice “Académico de la Legua,” léase “*Académico de la Lengua.*”

M A D R I D.

(AUTOR D' BARTOLOMÉ JOSÉ GALLARDO.)

1834.

Al representarse la pieza dramática,
en cuyo título es Las tres iguazas, cierto
tepatista chinon, muy conocido en chi-
nos, disparó en tanto de la bomba el si-
guiente

OTRO.

¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—
— ¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—
— ¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—
— ¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—
— ¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—
— ¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—
— ¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—
— ¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—
— ¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—
— ¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—
— ¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—
— ¡Qué bien es el Gobierno Hispano!—

LA DE REPARAR.

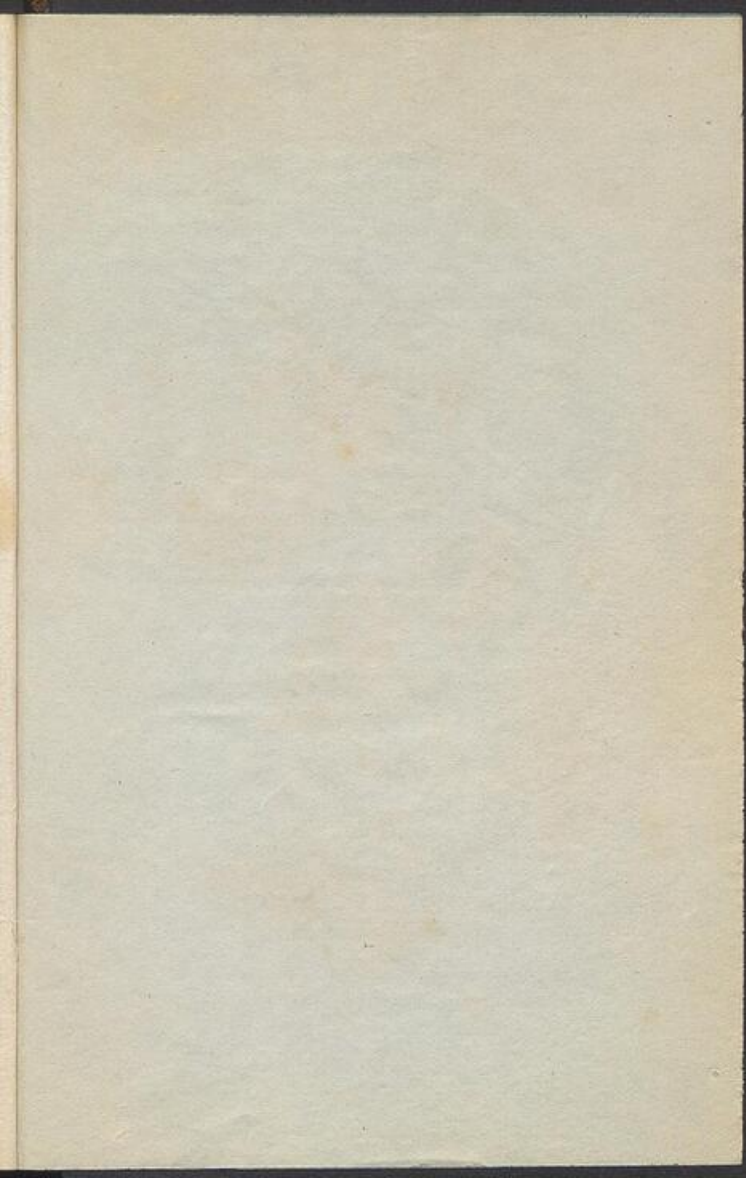
Las 19 no. 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

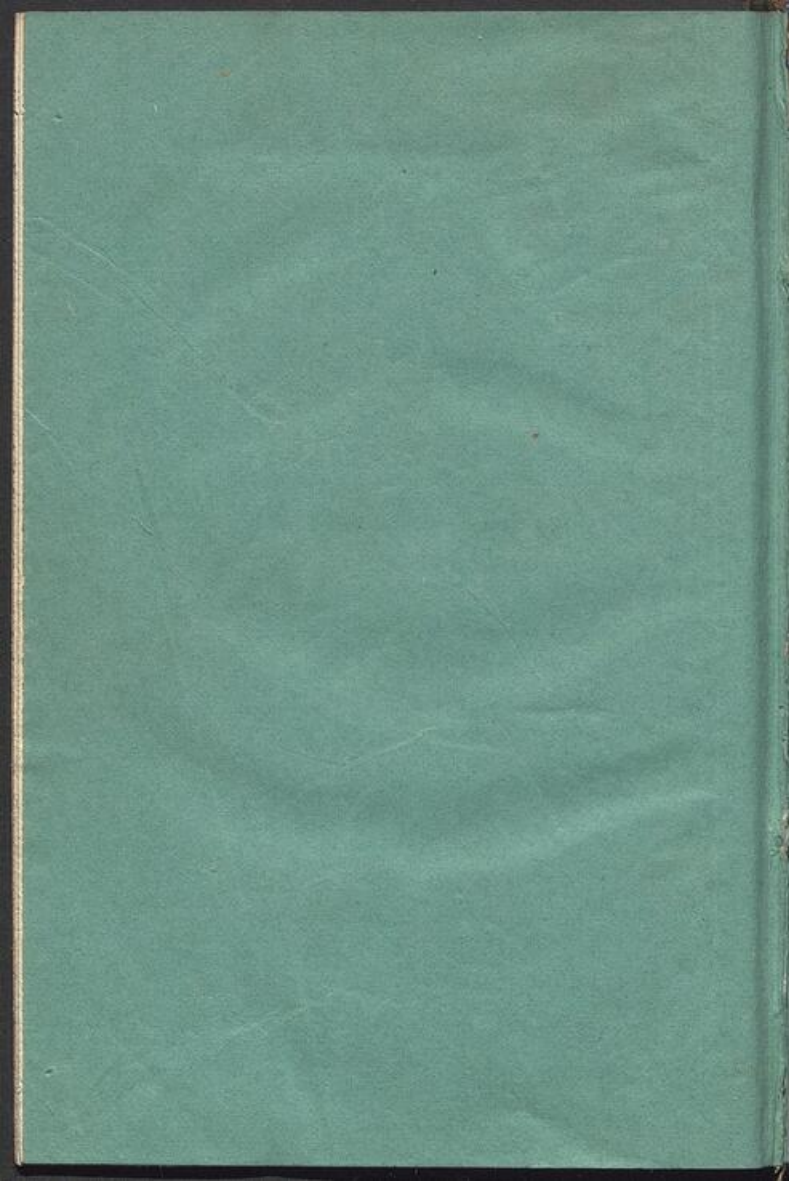
MADRID.

(ALFONSO DE MORALES Y CAÑA)

1881







E-5
T-6

